

Checa Hidalgo, Diego

Noviolencia en zonas de conflicto. Brigadas Internacionales de Paz

Convergencia. Revista de Ciencias Sociales, vol. 15, núm. 48, septiembre-diciembre, 2008, pp. 137-161

Universidad Autónoma del Estado de México

Toluca, México

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10504806>



Convergencia. Revista de Ciencias Sociales,
ISSN (Versión impresa): 1405-1435
revistaconvergencia@yahoo.com.mx
Universidad Autónoma del Estado de México
México

¿Cómo citar?

Número completo

Más información del artículo

Página de la revista

Noviolencia en zonas de conflicto. Brigadas Internacionales de Paz

Diego Checa Hidalgo

Universidad de Granada, España / diegochecabidalgo@hotmail.com

Abstract: This paper has the objective to investigate the Peace Brigades International (PBI) work and its contributions to the field of nonviolent international conflict management in situations with high levels of violence through the protection of human rights' activists. Currently, many civil society actors increasingly contribute to conflict transformation and peace-building through nonviolent international interventions. With 27 years of existence, hundreds of activists protected in eleven countries, and twelve projects developed along its history, PBI is one of the most successful cases in the world. Due to the structure developed since its creation and the work methodology used by this organization, PBI contributed to the nonviolent conflict transformation through the protection of human rights' activists and organizations which were under threat of violence. This action allows the individuals and organizations' empowerment. This work strengthens human security and expands the nonviolent movement in those places where it works.

Key words: nonviolence, nonviolent international intervention in conflicts, human security, civil society.

Resumen: Este artículo pretende investigar el trabajo de Brigadas Internacionales de Paz (Peace Brigades International - PBI), y las contribuciones que esta organización realiza en el campo de la gestión internacional noviolenta de conflictos en situaciones con altos niveles de violencia, mediante la protección de activistas de derechos humanos. Actualmente, muchos actores de la sociedad civil contribuyen a la transformación de conflictos y a la construcción de la paz, a través de intervenciones internacionales noviolentas. Con 27 años de existencia, cientos de activistas protegidos en 11 países y 12 proyectos desarrollados a lo largo de su historia, PBI es uno de los casos más exitosos. Gracias a la estructura que ha desarrollado desde su creación y a la metodología de trabajo que utiliza, PBI ha contribuido a la transformación noviolenta de conflictos, mediante la protección de activistas y organizaciones de derechos humanos que sienten la amenaza de la violencia, y posibilitando el empoderamiento de individuos y organizaciones locales. De esta forma fortalece la seguridad humana y extiende el movimiento de la noviolencia en aquellos lugares donde trabaja.

Palabras clave: noviolencia, intervención internacional noviolenta en conflictos, seguridad humana, sociedad civil.

Introducción

Este artículo pretende analizar el caso de Brigadas Internacionales de Paz (Peace Brigades International - PBI)¹, y las contribuciones que esta organización realiza en el campo de la transformación noviolenta² de conflictos en situaciones con altos niveles de violencia. Para ello, en primer lugar se presentarán algunas reflexiones en torno a la noviolencia y las transformaciones a las que la comunidad internacional está asistiendo y que posibilitan la mayor participación de la sociedad civil en la gestión de conflictos. Luego se estudiará cómo trabaja PBI y, finalmente, se presentarán algunos de los resultados que ha conseguido esta organización.

PBI es una Organización No Gubernamental (ONG) que actúa en el campo de los derechos humanos; apoya a muchos activistas amenazados con el objetivo de aumentar sus niveles de seguridad y coadyuvar de esa forma a la transformación noviolenta de los conflictos y a la extensión de la justicia y de la cultura de paz. Es una ONG que mantiene desplegados en el terreno equipos de voluntarios como observadores internacionales en áreas de conflicto. Mediante la aplicación de una estrategia noviolenta, logra disuadir muchos actos de violencia, ampliando así el espacio donde los defensores de derechos humanos pueden desarrollar su activismo en zonas de conflicto.

Gracias a su valiosa aportación, PBI ha logrado que muchos activistas de derechos humanos puedan desarrollar su trabajo en mejores condiciones de seguridad y visibilidad, posibilitando que los procesos locales de transformación noviolenta de conflictos se desplieguen siguiendo sus propios cauces y que aumenten los niveles de seguridad humana de las poblaciones que se ven afectadas por los conflictos. De esta manera, PBI ayuda a frenar las violencias y a expandir la paz positiva.³

¹ Se puede encontrar más información sobre PBI en su *website*: <<http://www.peacebrigades.org>>.

² El término noviolencia es ampliamente analizado por el profesor López (2004a).

³ El concepto de paz positiva ha sido desarrollado por Johan Galtung desde el campo de la investigación para la paz, al relacionar el concepto de paz, no como lo contrario a la guerra (paz negativa), sino como contrario a la violencia. Al distinguir entre

Conflictos, transformación noviolenta de conflictos y sociedad civil

PBI es una ONG centrada en la transformación noviolenta de conflictos en contextos de alta violencia, y su caso viene a ilustrar el creciente interés que la sociedad internacional muestra por alternativas noviolentas para la gestión más eficiente de los conflictos que tiene que afrontar.

Partimos de la constatación de que una de las características innatas de los seres humanos, producto de la vida en sociedad, es la permanente existencia de relaciones conflictivas con sus congéneres. El conflicto presente en las relaciones humanas ha sido abordado de dos formas completamente opuestas por la humanidad. En algunas ocasiones, los conflictos han sido gestionados con la ayuda de la violencia. En otras, los medios utilizados para resolver las diferencias entre diversas comunidades humanas o en su propio seno han sido de carácter no violento.

Si echamos un vistazo a la historia de las sociedades humanas, es fácilmente reconocible la gran dependencia que la política ha tenido de los medios violentos (Schell, 2003: 21). Su herramienta característica será el ejército y su máxima expresión la guerra. El uso de la violencia permite la existencia de situaciones de opresión y de desequilibrio en las relaciones humanas, al posibilitar la dominación de unos seres humanos sobre otros. Sin embargo, los costes de este modo de gestionar los conflictos son muy altos para las sociedades humanas, pues la violencia provoca daños elevados en diferentes esferas y necesita un gran esfuerzo para el mantenimiento de un sistema de relaciones basado en la desigualdad.

La historia también contempla los éxitos y los fracasos de otras formas de hacer política y de gestionar conflictos sin el uso de la violencia. La independencia de la India gracias a los procesos noviolentos impulsados por Gandhi o la lucha por los derechos civiles de Martin Luther King (Schell, 2003: 28) pueden servir como ejemplo de importantes logros políticos alcanzados sin emplear la violencia. Y es que la noviolencia

violencia directa y violencia estructural, surge este concepto de paz positiva, que considera la paz como un proceso dinámico y permanente, vinculado con el concepto de justicia social en un sentido amplio y con unos niveles reducidos de violencia, así como con los conceptos de desarrollo y derechos humanos (Galtung, 1985).

supone una filosofía política centrada en la gestión de conflictos sin la utilización de ninguna de las violencias identificadas por Galtung.⁴

Cuando se aplica, hablamos de transformación noviolenta de conflictos en los cuatro niveles que plantea Lederach.⁵ No se trata solamente de evitar que un conflicto sea violento o derive en formas de violencia, sino en la aplicación de una ética política y de una acción noviolenta a un conflicto (López, 2006: 249-250). Esto supone utilizar la noviolencia y sus metodologías para modificar las lógicas existentes entre las partes en conflicto y para cambiar las condiciones injustas que las sostienen. De este modo, se transforma la naturaleza del conflicto y se facilita la creación de nuevas relaciones que posibiliten el entendimiento entre las partes. La noviolencia no implica pasividad. La apuesta por la transformación noviolenta de conflictos supone el diseño consciente y orientado de una estrategia de acción (Boserup y Mack, 2001), y la elección de aquellos métodos y herramientas que mejor pueden responder a los objetivos perseguidos (Sharp, 1973).

La apuesta de sectores cada vez más amplios de la comunidad internacional por la transformación de conflictos, mediante la utilización de menores niveles de violencia y la mayor participación que en los últimos años ha demostrado la sociedad civil en estos procesos, es producto de cambios recientes acaecidos en la escena internacional y por la herencia del movimiento pacifista a lo largo del siglo XX.

Se puede afirmar, en primer lugar, que el auge de la acción internacional de la sociedad civil le debe mucho al fenómeno de la globalización.⁶ Hoy en día se puede constatar que cada vez es mayor la integración del mundo, gracias a los avances de los medios de transporte y de las tecnologías de comunicación, y que el número de actores que están

⁴ Galtung (2003: 20) identifica la existencia de tres tipos de violencia: directa, estructural y cultural.

⁵ Lederach (1997) afirma que la transformación de conflictos tiene que producir una serie de cambios en cuatro dimensiones: personal, relacional, estructural y cultural.

⁶ El fin de la Guerra Fría evidenció la simultánea existencia en la escena internacional de dos tendencias contradictorias: integración *versus* fragmentación. Para la profesora Esther Barbé (1995) estas tendencias han generado tanto un proceso de globalización política, económica, tecnológica, cultural y normativa como un proceso de regionalización política y económica y tensiones identitarias.

dispuestos y que son capaces de intervenir más allá de las fronteras nacionales continúa creciendo (Burrowes, 2000: 45).

Además, la sociedad internacional ha experimentado una serie de cambios tras el fin de la Guerra Fría. Estos cambios han afectado directamente al modo en el que se produce la gestión internacional de conflictos, a partir del desarrollo de un nuevo concepto multidimensional de seguridad (Buzan, 1991; Walt, 1991; Krause y Williams, 1997) y de la constatación de cambios en los conflictos que afectan a la comunidad internacional. Debido a ello, el sistema de Naciones Unidas está sufriendo una lenta evolución en diferentes aspectos para adaptarse a los nuevos tiempos. Así, la comunidad internacional ha comenzado a apostar por el paradigma de la prevención de conflictos (Boutros-Ghali, 1992; Dwan, 2002), por el desarrollo de misiones de paz (Bellamy *et al.*, 2004) con mayor énfasis en las actividades de *peacebuilding* (Hansen *et al.*, 2004) y en la transformación de conflictos (Lederach, 1997; Woodhouse, 1999), así como por el mayor protagonismo otorgado a los civiles en estas misiones. Junto a lo anterior, el desarrollo de la doctrina de la responsabilidad de proteger (International Commission on Intervention and State Sovereignty, 2001) ha alentado y otorgado legitimidad a las intervenciones internacionales que se producen desde la sociedad civil, al reformular el concepto de soberanía y exigir responsabilidad a los Estados respecto a sus ciudadanos.

A estos cambios en la escena internacional hay que sumar las aportaciones del pacifismo a la gestión de conflictos, que han potenciado el papel de la sociedad civil en estas actividades. En concreto, la tradicional oposición a la guerra y a los diferentes tipos de violencia del movimiento pacifista ha llevado a la formulación, a lo largo del siglo XX, de diferentes iniciativas de intervención internacional no violenta en conflictos, cuya máxima expresión han sido los intentos de organizar un ejército de paz⁷ que fuese capaz de detener una guerra (Weber, 1996). Las iniciativas existentes en la actualidad han sustituido la idea de acciones a gran escala por intervenciones con objetivos más concretos y realizables, ajustados a las capacidades logísticas de las organizaciones (Weber, 2000: 40). El ejemplo contemporáneo más representativo de estas

⁷ El ejemplo más desarrollado de estas iniciativas será el Ejército de Paz (Shanti Sena), propuesto por Gandhi.

intervenciones internacionales no violentas para la transformación de conflictos va a ser Brigadas Internacionales de Paz.

¿Qué es Brigadas Internacionales de Paz?

Como se ha manifestado en la introducción, PBI es una organización que lleva a cabo su actividad en el campo de los derechos humanos.⁸ Su trabajo se apoya en la convicción de que la defensa de estos derechos permite el empoderamiento (Murguialday *et al.*, 2000) de los actores locales en sus distintos ámbitos de acción. El empoderamiento de la sociedad civil conduce a la transformación efectiva de los conflictos violentos, pues posibilita el desarrollo de los procesos que buscan el cambio no violento de las pautas de los conflictos civiles, políticos, sociales, económicos, culturales o medioambientales (Schweitzer, 2001: 16).⁹ Dicha transformación contribuye al fortalecimiento de las diferentes dimensiones de la seguridad humana¹⁰ y a la construcción de la paz positiva.

Según la tipología de intervenciones no violentas de terceros desarrollada por Burrowes (2000), la intervención internacional no violenta que realiza PBI para ejercer la protección de los derechos humanos puede clasificarse, principalmente, en la categoría de *Acompañamiento y Testimonio No violento (Nonviolent Witness and Accompaniment)*. Esta actividad pretende crear un espacio político seguro para que los activistas locales puedan desarrollar su trabajo desde la

⁸ En un sentido amplio, los derechos humanos abarcan los derechos civiles y políticos, o de primera generación; los derechos sociales, económicos y culturales, o de segunda generación; y los derechos de la solidaridad, o de tercera generación (que incluyen los derechos: al desarrollo, a la paz, al medio ambiente, a beneficiarse del patrimonio común de la humanidad o el derecho a la asistencia humanitaria) (Gómez, 2000).

⁹ Según Christine Schweitzer, las contribuciones que la acción no violenta realiza para la transformación de los conflictos son permitir la visibilización del conflicto, e intentar cambiar el equilibrio de poder usando medios no violentos de protesta y resistencia.

¹⁰ El concepto de seguridad humana es un término impulsado por el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que contempla siete dimensiones constitutivas de la seguridad: la económica, la alimentaria, la sanitaria, la medioambiental, la personal, la comunitaria y la política (PNUD, 1994).

noviolencia. En su caso, tal y como afirman en su lema,¹¹ PBI trata de crear espacios para que los defensores de derechos humanos puedan continuar realizando sus actividades sin verse condicionados por la violencia, lo que conduce al empoderamiento de los activistas en sus dimensiones tanto personales como colectivas.¹²

Por esta razón, los objetivos fundamentales de PBI son prestar apoyo a iniciativas locales, tanto políticas como sociales, que pretendan transformar los conflictos sin violencia, y promover la cultura de paz y de justicia. Ambos propósitos giran en torno a la protección de los derechos humanos desde la filosofía de la noviolencia.¹³

PBI actúa a petición de organizaciones y grupos de trabajo locales que utilizan medios no violentos en la defensa de los derechos humanos, en regiones donde existen situaciones de violencia en sus diferentes manifestaciones. Los principios que rigen la actuación de PBI incluyen la noviolencia, el carácter internacional de la organización, la no injerencia y el funcionamiento no jerárquico en la toma de decisiones.¹⁴

PBI no cree en el uso de la violencia para alcanzar soluciones sostenibles y duraderas a los conflictos. Por ello desarrolla estrategias no violentas para la transformación de éstos y con ello romper el círculo vicioso de la violencia. Esa es la razón por la que sólo acepta peticiones de apoyo a organizaciones y grupos de trabajo locales que usen medios no violentos en la defensa de los derechos humanos, en su lucha por el cambio social y en el desarrollo de la sociedad civil, en contextos de elevada violencia.

El carácter internacional de PBI expresa una concepción global de la paz, los conflictos y la violencia. Ésta tiende a disminuir los niveles de paz existentes en el mundo y afecta a todos los seres humanos, aunque se focalice en un conflicto concreto y en unas víctimas determinadas. PBI es,

¹¹ El lema de PBI es *Making space for peace* (*Creando espacios para la paz*).

¹² Rowlands (1997) establece para el empoderamiento tres dimensiones: el nivel personal, las relaciones próximas y el nivel colectivo.

¹³ Mandato de PBI, aprobado por la Asamblea General de PBI, Suecia, 1998.

¹⁴ Más información sobre los principios y el mandato de PBI en <<http://www.peacebrigades.org>>.

por ello, una organización transnacional que trata de fortalecer la paz, mediante la intervención en situaciones de conflicto concretas.

La labor de PBI con organizaciones locales se fundamenta en el principio de no injerencia. Su modelo de intervención noviolenta trata únicamente de generar la protección necesaria para que los movimientos locales puedan desarrollar con normalidad sus actividades. Con ello se busca reducir al mínimo la intervención exterior y crear un espacio donde los actores locales pueden continuar su trabajo y vayan fortaleciendo la sociedad civil poco a poco. Este empoderamiento de los movimientos locales les va a proporcionar la confianza necesaria para intentar asumir responsabilidades en la tarea de transformar el conflicto. La no injerencia de PBI se traduce en el tratamiento de todas las partes con una mente abierta, en informar de la manera más objetiva posible sin emitir juicios de valor de cualquier tipo y en la no implicación en el trabajo de los actores a los que acompaña.

Finalmente, PBI usa un modelo de estructura organizativa y de toma de decisiones de funcionamiento horizontal y descentralizado, no jerárquico, lo que otorga mayor relevancia a las relaciones y a los procesos, y menor protagonismo a los resultados.¹⁵ Así, el proceso de toma de decisiones se basa en el consenso, lo cual permite que los miembros de la organización en cada proyecto o en cada grupo nacional participen en el proceso, sumen y aporten en las discusiones y puedan compartir la responsabilidad de las mismas.

Con el fin de aplicar los principios de no violencia, carácter internacional, no injerencia y estructura no jerárquica, PBI ha desarrollado una amplia serie de instrumentos susceptibles de ser adaptados según las necesidades de los defensores locales de derechos humanos.

¹⁵ Este principio se desprende de la filosofía de la no violencia. Para Gandhi, el carácter de los medios determinaba el carácter de los resultados (Weber y Burrowes, 1991; López, 2004b).

La metodología de acción noviolenta empleada por PBI¹⁶

Para alcanzar sus objetivos, PBI ha desarrollado una metodología de acción noviolenta¹⁷ siguiendo los principios ya enunciados. Esta metodología se puede clasificar en la categoría de intervención noviolenta de terceros, según establece Lakey en su diferenciación de las acciones noviolentas (Lakey, 2004).

Dentro de la amplia variedad de intervenciones noviolentas de terceros que Burrowes identifica, la metodología utilizada por PBI se encuadraría en el *Acompañamiento y Testimonio Noviolento* (Burrowes, 2000), como se mencionó en el apartado anterior. Gracias a esta metodología, PBI ha conseguido “tejer una red” para la protección de los activistas y de las organizaciones amenazadas, el fortalecimiento de la sociedad civil y la construcción de un movimiento global por la paz y los derechos humanos (Mahoney, 2004).

La herramienta que caracteriza a PBI es *el acompañamiento y la presencia internacional*.¹⁸ Esta táctica es empleada para proteger a ONGs y entidades de derechos humanos y a comunidades desplazadas por la violencia. La protección se lleva a cabo mediante el acompañamiento internacional permanente de miembros amenazados de estas entidades, con la realización de visitas a dichas entidades y con el acompañamiento a misiones de investigación sobre el terreno o la observación de actos públicos en los que participen las ONGs o las comunidades en riesgo. Además, la protección también puede incluir la presencia internacional más o menos permanente en las oficinas o en áreas comunitarias, y durante los procesos de retorno y reasentamiento de desplazados. Por otro lado, tal y como expresa Eguren (2000a: 8), “la presencia protectora

¹⁶ Es necesario hacer referencia en este punto al trabajo de Mahoney y Eguren (1997). En él se analiza la experiencia de PBI, y se desarrolla el modo en que las diferentes metodologías utilizadas por PBI interactúan y contribuyen a la protección de los defensores de derechos humanos.

¹⁷ Gene Sharp (1973) describe la acción noviolenta como un término genérico que abarca docenas de métodos específicos de protesta, no cooperación e intervención, usados por activistas que afrontan los conflictos sin usar la violencia física.

¹⁸ Para más información sobre el acompañamiento internacional como medio de protección, véase Patrick Coy (2003).

de PBI también se puede manifestar mediante la participación, como observadores internacionales, en comisiones de verificación y mesas de negociación mixtas (compuestas por autoridades, organismos del Estado, ONGs y desplazados), constituyendo un factor de garantía y un recordatorio de los compromisos ante todas las partes”.

El segundo de los instrumentos usados por PBI es la *diplomacia ciudadana o diplomacia civil noviolenta*.¹⁹ Esta labor es de gran importancia porque permite que el acompañamiento protector sea eficaz. Se efectúa a través del mantenimiento de contactos y reuniones regulares, interlocución, con autoridades civiles y militares, instituciones, cuerpo diplomático, organismos internacionales y otros (Eguren, 2000b). Con este intercambio de información se pretende asegurar que los actores implicados conozcan los objetivos del acompañamiento internacional, que se visibilice la labor que desde la legalidad realizan las ONGs acompañadas y además se tratan de expresar las preocupaciones sobre la situación de las entidades a las que se protege.²⁰

Otra estrategia de acción noviolenta de PBI es la *producción de informes y la distribución periódica de información*. Los equipos de PBI elaboran informes sobre sus actuaciones²¹ y de la situación de los países en los cuales operan, de los conflictos y de las posibles soluciones que puede respaldar la comunidad internacional.

También son importantes los informes independientes que PBI hace y presenta a organismos nacionales e internacionales. La divulgación de las diferentes actividades de resolución noviolenta de conflictos es otra de sus prioridades, fortaleciendo de esta manera el movimiento mundial de noviolencia.²² Estas actividades de distribución de información contribuyen a la creación de redes internacionales de apoyo para las actividades de PBI.

¹⁹ El concepto diplomacia ciudadana es desarrollado ampliamente por Chigas (2003).

²⁰ Coy (1997) muestra con dos casos diferentes cómo el uso estratégico de información que hace PBI ayuda a incrementar la seguridad de activistas locales.

²¹ Los informes públicos pueden consultarse en varios idiomas en: <<http://www.peacebrigades.org>>.

²² Cada grupo nacional de PBI elabora y distribuye panfletos y publicaciones sobre su trabajo y sobre las actividades de las organizaciones que son acompañadas.

Sin embargo, es indispensable señalar que PBI no realiza denuncias públicas ante los medios de comunicación o ante organismos internacionales. Este aspecto es controvertido y la organización ha recibido numerosas críticas por ello. PBI únicamente posibilita la divulgación de sus actividades y de la situación en la que se encuentran las organizaciones con las que trabaja, para visibilizar su labor ante la mirada de la comunidad internacional, pero también ante la propia opinión pública local. Esta actitud está ligada al modo en que PBI entiende el principio de no injerencia desde el que se desempeña.

El cuarto rol ejercido por los observadores de PBI es la *participación en las coordinaciones de ONGs y organismos internacionales*, lo que facilita el trabajo en el terreno y mejora la situación de seguridad y protección de las organizaciones locales e internacionales, al producirse en dichos espacios un gran intercambio de información. PBI también ocupa estos espacios para situar el tema de la protección de los derechos humanos en la agenda de otras organizaciones internacionales (Eguren, 2000a: 9).

Los últimos instrumentos utilizados por los equipos de PBI engloban diferentes *tácticas para la reconstrucción del tejido social*. Para ello, desarrollan talleres para miembros de entidades y ONGs locales en el campo de la protección, la seguridad, la resolución de conflictos o la educación para la paz. Además, PBI también ofrece formación con el fin de ser aplicada en los campos de la salud mental, del trauma, y el duelo y la memoria colectiva.

A través del despliegue de estrategias donde PBI emplea estas herramientas de acción no violenta, la intervención de sus equipos en el terreno corta transversalmente las estrategias de intervención en conflictos diseñadas por Boutros-Ghali en su “Agenda para la Paz” (1992).

Cuando hablamos de *peacekeeping* podemos referirnos a las acciones de presencia, acompañamiento y observación que realiza PBI, con el objeto de controlar la violencia y proporcionar protección. También se incluyen en esta categoría las acciones de observación y el acompañamiento a misiones de investigación que posibiliten la creación de confianza entre las partes y la verificación de las situaciones.

La estrategia de *peacemaking* puede englobar los trabajos de PBI en el campo de la interlocución con las autoridades y en la participación en redes de coordinación con agencias internacionales y con otras organizaciones no gubernamentales internacionales. Estas actuaciones se

pueden reconocer en el concepto de diplomacia ciudadana o diplomacia civil noviolenta.

Finalmente y siguiendo este esquema, las actividades que realiza la organización a través de la elaboración de talleres de formación para entidades locales, en el ámbito de la rehabilitación psicosocial, de la reconstrucción del tejido social, de la formación y asesoría a organizaciones civiles y demás empoderamiento de la sociedad civil, pueden ser catalogadas como *peacebuilding*. También pueden ser consideradas dentro de esta estrategia los informes públicos y el trabajo de cabildeo que PBI hace ante gobiernos y organizaciones internacionales, con el fin de analizar los conflictos y buscar la sanción moral de los perpetradores de la violencia.²³

Estas tres estrategias de intervención en conflictos son desarrolladas simultáneamente para aumentar su efectividad, dado que se refuerzan de forma mutua. Además, PBI tiende a adecuarlas a las diferentes necesidades que se vayan presentando por la propia evolución de los conflictos.

La estructura de PBI

PBI cuenta con una sólida organización para ejercer su labor de protección en el terreno de manera eficaz; se caracteriza por tener una organización no jerárquica, lo que significa que su estructura es horizontal y que incluye, en su proceso de toma de decisiones, prácticas como el consenso²⁴ y las acciones deliberativas procedentes de las teorías de la democracia directa.²⁵

El consenso

PBI ha elegido el consenso como el medio de toma de decisiones en su seno. Aunque es cierto que este proceso puede ser lento y difícil, y que consume muchas energías, la elección de dicho modelo de toma de

²³ Un trabajo que facilita el desarrollo de procesos de reconciliación encaminados a la construcción de una paz justa y sostenible.

²⁴ Para Giovanni Tura, “el consenso es un método creativo para tomar decisiones. Es un proceso en el que no puede tomarse ninguna decisión a menos que todos los presentes tengan la deliberada voluntad de aceptarla, y es el resultado de un esfuerzo de pensamiento creativo realizado por todos” (PBI documentación interna).

²⁵ Estas acciones incluyen la discusión, el análisis y la confrontación.

decisiones se basa en el deseo de enfatizar la importancia de las relaciones y de los procesos, y no sólo de los resultados, en el actuar de la organización.

Desde los movimientos pacifistas y, sobre todo, desde la teoría de la noviolencia, se resalta la importancia de adecuar los medios a los fines para alcanzar un mundo con una mayor justicia y equidad. Por eso PBI ha escogido el consenso como la base para su proceso de toma de decisiones. El consenso necesita la participación y la creatividad de todos los miembros de la organización para la construcción de las decisiones. Es un proceso inclusivo, no excluyente, y permite que las decisiones adoptadas por PBI sean fruto del esfuerzo conjunto de todos sus miembros.

Pero el consenso es algo más que un método de toma de decisiones. Mediante la puesta en práctica del consenso se construyen relaciones comunitarias, se desarrolla confianza, se aumenta el sentido de seguridad y se genera apoyo mutuo. De este modo se refuerza la fortaleza y la cohesión del grupo, algo muy importante, sobre todo en los periodos de estrés, tensión y emergencia tan comunes al trabajo de PBI.

La propia experiencia de vida en comunidad que supone la participación con otras personas en un equipo de PBI, que viven y laboran en el mismo lugar, en el que las decisiones son tomadas por consenso, ofrece buenas oportunidades para practicar la paz. Los resultados de este proceso son unas sólidas decisiones y un fuerte compromiso comunitario (Boardman, 2005: 119).

Los componentes de PBI

La estructura organizativa de PBI es horizontal, como ya he mencionado anteriormente, y está compuesta de varios elementos. Existe una serie de Grupos País que actúan como organizaciones de base en unos espacios geográficos estatales, y también varios proyectos que actúan ante conflictos determinados. A ello se suma un Consejo Internacional y una Asamblea General, así como una Oficina Internacional que actúa a modo de secretaría.²⁶ Vamos a analizarlos uno a uno.

²⁶ Un esquema de esta estructura se puede encontrar en: <http://www.peacebrigades.org/history.html>.

PBI tiene una Oficina Internacional en Londres que trabaja en desarrollo internacional, comunicación interna, finanzas y temas de administración. La organización cuenta con una Asamblea General que reúne cada tres años a representantes de los grupos nacionales y de los diferentes proyectos en marcha. Éste es el órgano de toma de decisiones de PBI de mayor jerarquía. En el espacio de tiempo que existe entre las Asambleas Generales, es el Consejo Internacional el encargado de poner en práctica las políticas y los procedimientos que se deciden en las asambleas generales, participando en el proceso de decisión de la organización y velando por el respeto de las decisiones adoptadas por la Asamblea General.

Los elementos que visibilizan a PBI son los equipos de paz de cada proyecto, los equipos de voluntarios que se despliegan de forma permanente en el terreno. Éstos cuentan con toda la estructura de la organización para darles cobertura y hacer que su presencia y su acompañamiento sean efectivos en la protección de la población, en la defensa de los derechos humanos y en la transformación noviolenta de los conflictos. Como dicen Mahoney y Eguren, “los voluntarios internacionales dan cuerpo al interés internacional para la protección de los derechos humanos, ya que extienden la atención de la comunidad internacional más allá de gobiernos y Naciones Unidas. Los voluntarios son un puente entre los activistas amenazados y el mundo exterior” (Mahoney y Eguren, 1997: 2).

Los Grupos País de PBI proporcionan apoyo internacional a los equipos desplegados en el terreno. Existen 16 Grupos País que son Nueva Zelanda, Australia, Bélgica, Canadá, Francia, Alemania, India, Italia, Luxemburgo, Holanda, Noruega, España, Suecia, Suiza, Reino Unido y Estados Unidos; dos Grupos Asociados (Portugal y Rumania) y una Oficina Europea en Bruselas.

Estos grupos se encargan de la preparación de los voluntarios mediante la organización de seminarios y encuentros de formación. Con ello, los voluntarios se introducen en el trabajo de los Grupos País o se van familiarizando con el proyecto al que se quieren unir. También desarrollan labores de relaciones públicas y de creación de contactos con el objetivo de extender la experiencia de PBI en el campo de la defensa de los derechos humanos y de la transformación noviolenta de conflictos. Por lo tanto, organizan charlas de voluntarios retornados, colaboran con otras organizaciones para divulgar las actividades de los activistas de

derechos humanos que PBI acompaña, establecen contactos con otras organizaciones nacionales e internacionales, etc. Además, los Grupos País se encargan de la recaudación de fondos económicos para los proyectos y para su propia actividad.

Los Grupos País y la Oficina Europea también trabajan con representantes de proyectos europeos y norteamericanos en tareas de cabildeo para construir una red de contactos de alto nivel formada por instituciones y organizaciones gubernamentales y no gubernamentales, y por personajes públicos influyentes. Esta Red de Apoyo es alertada para que presione a las autoridades gubernamentales o militares relevantes e impidan una potencial violación de los derechos humanos. La mayoría de los Grupos País mantiene Redes de Urgencia con activistas dispuestos a enviar mensajes a las autoridades de naciones en las que PBI tiene proyectos, para ejercer presión en apoyo de quienes están amenazados (Corbalis, 2002).

Actualmente PBI tiene proyectos en marcha en México, Indonesia, Nepal, Colombia y Guatemala.²⁷ Para cada uno existe un Comité de Proyecto y una Oficina de Proyecto con un personal consistente en varios voluntarios locales y un Coordinador de Proyecto, aunque últimamente también cuentan, en algunos casos, con personal asalariado. Además, cada proyecto tiene equipos de voluntarios desplegados en el terreno.

Hasta el momento, PBI ha trabajado en 10 proyectos distintos a gran escala: Nicaragua (1983), Guatemala (1983-1999, de nuevo en marcha desde 2002), El Salvador (1987-1992), Sri Lanka (1989-1998), Norteamérica – población india (1991-1999), Colombia (1994-s.f.)²⁸, Haití (1995-2000), Indonesia – Timor Oriental (1999-s.f.), México (2001-s.f.) y Nepal (2004-s.f.). En colaboración con otras organizaciones, PBI participa en proyectos en México-Chiapas con SIPAZ (1996-s.f.), y ha colaborado en el de Balkan Peace Team (1994-2001) en Croacia y Serbia. PBI también ha realizado otros proyectos a pequeña escala en Irlanda del Norte, Israel / Palestina y Sudáfrica, con mandatos limitados y de muy corta duración.

²⁷ Para obtener más información, véase: <<http://www.peacebrigades.org>>.

²⁸ Los proyectos de PBI que aparecen con s.f. se encuentran actualmente en funcionamiento.

La imagen de la estructura de PBI debe ser completada con algunas indicaciones acerca del tamaño que tiene la organización, ya que el alcance del trabajo desarrollado por ésta se encuentra claramente condicionado por los medios a su disposición. El financiamiento de PBI se compone principalmente de aportaciones voluntarias particulares, de aportaciones de ONGs y organizaciones religiosas internacionales (Oxfam, Amnistía Internacional, Christian Aid, Diakonia), entidades gubernamentales (embajadas, agencias de desarrollo) y locales (ayuntamientos), así como de agencias de Naciones Unidas (como OCHA) (PBI, 2002 y 2003). En el año 2002 el total de los ingresos fue de 2 028 079 dólares, de los cuales más de la mitad se destinaron al Proyecto Colombia (el de mayor envergadura – contaba con 42 voluntarios en el año 2002, hoy con 32). PBI tuvo durante 2002 una media de 65 voluntarios de campo, procedentes de 25 países distintos, desplegados de manera simultánea en áreas de conflicto, y empleando un total de 18 750 días en proporcionar presencia protectora a 32 ONGs y a cuatro comunidades desplazadas (PBI, 2002).

Algunos resultados obtenidos por PBI

Desde su creación, PBI ha logrado desarrollar un importante trabajo en el campo de la protección de los defensores de derechos humanos. Sus actividades han contribuido a la expansión de la paz positiva en los lugares donde han llevado a cabo sus acciones, y su labor ha sido reconocida internacionalmente.²⁹ Los principales resultados obtenidos por PBI han sido cinco: la protección de activistas de derechos humanos amenazados, el empoderamiento de organizaciones locales de derechos humanos, el fortalecimiento de la seguridad humana en las áreas donde ha trabajado, la transformación no violenta de conflictos, y la extensión de la filosofía y la práctica de la no violencia en el mundo.

Protección

PBI ha conseguido proteger a activistas y organizaciones de derechos humanos amenazados, ya que la metodología desplegada por la organización contribuye a la disuasión de la violencia y a la visibilización de las actividades que efectúan las organizaciones apoyadas por PBI (Mahoney y Eguren, 1996). Hay que tener presente que la protección

²⁹ PBI recibió en el año 2001 el premio Martín Ennals para Defensores de Derechos Humanos, y fue nominada en ese mismo año al premio Nobel de la Paz.

brindada por el organismo es efectiva en contextos determinados, pero no siempre puede utilizarse (Mahoney y Eguren, 1996). Por ello PBI estudia muy cuidadosamente dónde desarrollar su intervención para disuadir la comisión de actos violentos y para que sea verdaderamente protectora.

Puede resultar complicado evaluar la protección efectiva que PBI puede ejercer, sobre todo porque no conocemos las razones por las que la violencia no ha sido ejercida. Sin embargo, hay dos aspectos que pueden mostrar los efectos protectores del trabajo de PBI. Por un lado, podemos comprobar que las personas y organizaciones acompañadas por PBI no son objeto de acciones violentas cuando tienen un acompañamiento estructurado, aunque existan amenazas directas. Por otro lado, si estudiamos el aumento continuo de peticiones de acompañamiento que recibe PBI en todos los lugares donde se desempeña, podemos deducir que muchas ONGs de derechos humanos perciben como eficaz la protección que puede brindarles PBI.

Empoderamiento de organizaciones locales

El modelo de intervención desarrollado por PBI intenta otorgar el protagonismo a los actores locales, pues entiende que es necesaria la participación de los poderes locales en las actividades de transformación de los conflictos para garantizar la sostenibilidad de los procesos (Lewer, 1999).

La protección que proporciona el trabajo de PBI a las personas y a las organizaciones que acompañan reduce el umbral de miedo al que se ven sometidos los defensores de derechos humanos, porque se sienten amparados, y pueden desarrollar libremente su trabajo, sin verse limitados por las amenazas recibidas (Coy, 2003). Gracias a ello, los activistas aumentan su confianza y su protagonismo para impulsar cambios sociales.

El acompañamiento de PBI a los procesos de estas organizaciones también supone un apoyo moral y formativo. Moral porque las organizaciones no se sienten solas y aisladas, y ven cómo la comunidad internacional les presta atención y no solamente ofrece buenas palabras. Y formativo porque PBI les brinda talleres en las áreas de seguridad, protección, resolución de conflictos o salud mental según las necesidades que tengan en cada situación, y con ello fortalece los procesos locales.

Fortalecimiento de la seguridad humana

Mediante la protección y el empoderamiento de individuos y organizaciones que trabajan por la defensa de los derechos humanos, PBI colabora de manera efectiva al fortalecimiento de la seguridad humana en varias de sus dimensiones.³⁰

PBI contribuye de forma inmediata al aumento de la seguridad humana mediante su labor en pro de la prevención de la violencia física. Así, PBI fortalece la dimensión personal de la seguridad al disuadir actos de violencia directa contra las personas acompañadas.

Pero también a través de su apuesta por el empoderamiento de la sociedad civil, PBI coadyuva a la expansión de la seguridad humana al reducir la vulnerabilidad estructural de los grupos desfavorecidos. PBI proporciona a las organizaciones acompañadas libertad frente a las amenazas a las que se ven sometidas, para que puedan desarrollar su trabajo con normalidad.

La tarea de PBI refuerza la dimensión política de la seguridad humana con su apoyo y su protección a individuos y organizaciones que desarrollan sus actividades en el campo de los derechos humanos, por el respeto de los derechos fundamentales del individuo y de las garantías democráticas.

Finalmente, el acompañamiento que PBI realiza y la confianza que transmite a las comunidades indígenas repercute en el fortalecimiento de la dimensión comunitaria de la seguridad humana, ya que su trabajo preserva iniciativas ciudadanas de comunidades de paz y de comunidades desplazadas, resguardando el tejido social (Uribe, 2001).

Contribuye a la transformación noviolenta de los conflictos

La protección que PBI brinda a las organizaciones civiles que acompaña les permite disfrutar de la libertad necesaria para ejercer sus actividades sin verse condicionadas por la violencia.

³⁰ El concepto de seguridad humana contempla siete dimensiones constitutivas de la misma: económica, alimentaria, sanitaria, medioambiental, personal, comunitaria y política (PNUD, 1994).

Estas organizaciones civiles trabajan desde la noviolencia para romper el círculo de la violencia. Su objetivo es la construcción de una nueva sociedad que supere el conflicto violento, proponiendo para ello el respeto de los derechos humanos fundamentales de las personas, el respeto de las garantías democráticas y la construcción de nuevos modelos sociales y económicos más justos y humanos.

De esta forma, gracias al apoyo de PBI, muchas voces que se alzan contra la violencia no se ven silenciadas por el miedo o por la propia violencia, y pueden sugerir y desarrollar alternativas para la transformación de los conflictos desde el ejercicio de la noviolencia.

Extensión del movimiento de la noviolencia

PBI cree en la filosofía de la noviolencia y por ello sus principios manan de ella. La puesta en práctica de las metodologías de PBI ha demostrado el poder de la noviolencia. Un poder que protege a personas sin tener que utilizar armas, un poder que ayuda a fortalecer a la sociedad civil y que permite que las personas se conviertan en los protagonistas de las transformaciones de los conflictos violentos que les afectan.

PBI apoya fundamentalmente a organizaciones civiles que actúan desde la noviolencia y que se desempeñan en zonas con conflictos violentos. Trata de fortalecer esos focos de noviolencia para que expandan sus dinámicas alcanzando a más gente y tratar de ir recuperando los espacios que ha ocupado la violencia.

Pero PBI también extiende la filosofía de la noviolencia en los países donde se encuentran sus bases, al mostrar a través de diferentes eventos, y desde su experiencia y la de las organizaciones que acompañan, cómo la filosofía y la práctica de la noviolencia son poderosas herramientas para la transformación de la sociedad.

Además, en los últimos años han surgido una serie de organizaciones que, inspiradas entre otras cosas por el trabajo que ha venido desarrollando PBI, habrán de actuar en el campo de la protección de poblaciones vulnerables o tratarán de impulsar la transformación noviolenta de los conflictos en distintas regiones. Quizás

el proyecto más ambicioso hasta el momento sea el de Nonviolent Peaceforce.³¹

Conclusiones

PBI es un claro resultado de la aplicación práctica de la filosofía política de la noviolencia en el campo de la gestión internacional de conflictos. Su modelo de intervención en éstos es producto de una adecuada organización, y del diseño de una estrategia que integra un conjunto de métodos de acción noviolenta con el objetivo de proteger a activistas de derechos humanos en escenarios de elevada violencia. Gracias a la protección que PBI otorga, la sociedad civil es empoderada y se ve libre del miedo que la limitaba. Ello contribuye a la transformación noviolenta de conflictos. Sus éxitos le han granjeado un importante reconocimiento internacional y la han convertido en el modelo clásico que ilustra las posibilidades que ofrece la intervención noviolenta para la gestión de conflictos. PBI es un ejemplo más del poder de la noviolencia y su trabajo contribuye a la difusión de esta filosofía por todo el mundo.

PBI muestra que, en el contexto de una sociedad civil globalizada, las iniciativas civiles tienen un relevante papel por jugar en la prevención de la violencia que ocurre en todo el mundo y en el fortalecimiento de la seguridad humana. Las actividades de los equipos de paz y de los observadores internacionales, como los de PBI, brindan alternativas a las tradicionales misiones diplomático-militares de *peacekeeping* o *peacebuilding*, en el campo de las intervenciones internacionales en situaciones de conflicto. Además, complementan las acciones de las organizaciones que realizan intervenciones de asistencia humanitaria, de gestión de crisis, de reconstrucción, etcétera, que cuentan con un mandato humanitario pero no proporcionan protección física a la población ante situaciones de violencia. Los equipos civiles de paz son una muestra del interés que los ciudadanos de la comunidad internacional evidencian hacia los individuos y las comunidades que sufren violaciones en sus derechos humanos. El hecho de centrar su actuación sobre la protección de personas y comunidades concretas es una expresión más del giro que ha experimentado el concepto de seguridad en la última década, siguiendo un planteamiento que desplaza la atención desde el Estado hacia el individuo.

³¹ En el website de la organización, <<http://www.nonviolentpeaceforce.org>>, se puede encontrar más información sobre ella.

Incluso, PBI se ha convertido en un instrumento muy útil para el fortalecimiento de la seguridad humana, más allá de la protección inmediata que realiza para garantizar el respeto de los derechos humanos fundamentales de los individuos a los que acompañan. Su trabajo no se dirige a resolver conflictos de forma directa sino que trata de abrir y mantener un espacio político para la defensa de los derechos humanos. En ese espacio, las organizaciones locales pueden actuar con seguridad, sin miedo, de manera más eficaz y con una mayor repercusión, logrando generar nuevas dinámicas que puedan transformar el conflicto y conducirlo por caminos no violentos. Al igual que se pueden dar “círculos viciosos” de violencia, la promoción activa de los derechos humanos y la transformación no violenta de conflictos pueden ayudar a crear “círculos virtuosos”, con su propia dinámica de autofortalecimiento, expandiendo los espacios de paz y de resolución no violenta de conflictos.

El alcance de la labor que realiza PBI se ve condicionada claramente por los medios de que dispone, más que por la eficacia de sus estrategias. El acompañamiento protector practicado por PBI ha demostrado su eficacia en el fortalecimiento de la seguridad humana, y de él pueden extraerse numerosas enseñanzas para otros cuerpos civiles de intervención internacional. Si con 60 personas desplegadas en el terreno y trabajando en defensa de los derechos humanos se están consiguiendo resultados muy satisfactorios y se está salvando la vida de muchas personas, qué no se conseguiría con un “ejército” no violento, con miles de personas trabajando con un objetivo común, con una logística avanzada, con la financiación requerida para su funcionamiento y con una formación adecuada. En un escenario donde este modelo alternativo de intervención fuese expandido y la comunidad internacional apostase por desarrollar estrategias no violentas para complementar sus mecanismos de prevención de la violencia y para la defensa de los derechos humanos, la seguridad humana y la paz positiva saldrían reforzadas.

Bibliografía

- Barbé, Esther (1995), *Relaciones Internacionales*, Madrid: Tecnos.
- Boardman, Elizabeth (2005), *Taking a stand. A guide to peace teams and accompaniment projects*, Gabriola Island: New society publishers.
- Bellamy, Alex *et al.* (2004), *Understanding Peacekeeping*, Cambridge: Polity Press.

- Boserup, Anders y Andrew Mack (2001), *Guerra sin armas. La noviolencia en la defensa nacional*, Madrid: Los libros de la catarata.
- Boutros-Ghali, Boutros (1992), *An agenda for peace: preventive diplomacy, peacemaking and peace-keeping. Report of the secretary-general pursuant to the statement adopted by the summit meeting of the security council on 31 january 1992*, Nueva York: Naciones Unidas.
- Burrowes, Robert (2000), “Cross-border nonviolent intervention: A typology”, en Yeshua, Moser-Puanguawan y Thomas Weber [eds.], *nonviolent intervention across borders. A recurrent vision*, Honolulu: Spark M. Matsunaga Institute for Peace.
- Buzan, Barry (1991), *People, states and fear: an agenda for international security studies in the post-cold war era*, Londres: Harvester Wheatsheaf.
- Corbalis, Tony (2002), “Focus on: peace brigades international”, en *Peace, conflict and development: an interdisciplinary journal*, issue 1, Bradford: Department of Peace Studies, University of Bradford.
- Coy, Patrick (1997), “Cooperative accompaniment and peace brigades international in Sri Lanka”, en Jackie Smith *et al.* [eds.], *Transnational social movements and global politics: solidarity beyond the state*, Syracuse: Syracuse University Press.
- Coy, Patrick (2003), “Protective accompaniment”, en Guy Burgess y Heidi Burgess [eds.], *Beyond intractability*, Boulder: Conflict Research Consortium, University of Colorado, en: <<http://www.beyondintractability.org/essay/protect/?nid=1323>> [25 de febrero de 2008].
- Chigas, Diana (2003), “Track II (Citizen) diplomacy”, en Guy Burgess and Heidi Burgess [eds.], *Beyond intractability*, Boulder: Conflict Research Consortium, University of Colorado, en: <http://beyondintractability.org/essay/track2_diplomacy> [25 de febrero de 2008].
- Dwan, Renata (2002), “Conflict Prevention”, in *SIPRI Yearbook 2002: Armaments, disarmament and international security*, Oxford: Oxford University Press.
- Eguren, Luis Enrique (2000a), “Los observadores internacionales como medio de intervención en conflictos: análisis y perspectivas”, en *Revista de Conflictología*, núm. 1, Barcelona.

- Eguren, Luis Enrique (2000b), "Who should go where? Examples from PBI", en Luc Reychler y Tania Paffenholz [eds.], *Peacebuilding: a field guide*, Boulder: Lynne Rienner Publishers.
- Galtung, Johan (1985), *Sobre la paz*, Barcelona: Fontamara.
- Galtung, Johan (2003), *Paz por medios pacíficos. Paz y conflicto, desarrollo y civilización*, Bilbao / Guernika-Lumo: Bakeaz / Gernika Gogoratzuz
- Gómez Isa, Felipe (2000), "Derechos humanos: concepto y evolución", en Karlos Pérez de Armiño [ed.], *Diccionario de acción humanitaria y cooperación al desarrollo*, Barcelona: Icaria y Hegoa, en: <<http://dicc.hegoa.efaber.net/listar/mostrar/61>> [25 de febrero de 2008].
- Hansen, Wibke *et al.* (2004), "Hawks and doves: Peacekeeping and conflict resolution", en David Bloomfield *et al.* [eds.], *Berghof handbook for conflict transformation*, Berghof Research Center for Constructive Conflict Management (www.berghof-handbook.net).
- International Commission on Intervention and State Sovereignty (2001), *The responsibility to protect*, Ottawa: International Development Research Centre.
- Krause, Keith y Michael Williams (1997), *Critical security studies: concepts and cases*, Minneapolis: University of Minnesota Press.
- Lakey, George (2004), *New Theory, Old Practice: Nonviolence and Quakers*, Southeastern Yearly Meeting.
- Lewer, Nick (1999), "International Non-Government Organisations and Peacebuilding - Perspectives from Peace Studies and Conflict Resolution", en *Centre for Conflict Resolution, Working Paper 3*, Bradford: Department of Peace Studies, University of Bradford.
- Lederach, John Paul (1997), *Building Peace. Sustainable Reconciliation in Divided Societies*, Washington: United States Institute of Peace Press.
- López, Mario (2004a), "Noviolencia", en Mario López [ed.], *Enciclopedia de la Paz y los Conflictos*, Granada: Universidad de Granada y Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía.
- López, Mario (2004b), "Principios y Argumentos de la Noviolencia", en Beatriz Molina Rueda y Francisco A. Muñoz [eds.], *Manual de la Paz y los Conflictos*, Granada: Universidad de Granada y Consejería de Educación y Ciencia de la Junta de Andalucía.

- López, Mario (2006), *Política sin violencia. La noviolencia como humanización de la política*, Bogotá: Uniminuto.
- Mahoney, Liam y Luis Enrique Eguren (1996), “International Accompaniment for the Protection of Human Rights: Scenarios, Objectives and Strategies”, en *Institute for Conflict Analysis and Resolution, Working Paper 11*, Virginia: George Mason University.
- Mahoney, Liam y Luis Enrique Eguren (1997), *Unarmed Bodyguards, International Accompaniment for the Protection of Human Rights*, West Hartford: Kumarian Press.
- Mahoney, Liam (2004), *Side By Side. Protecting and encouraging threatened activist with unarmed international accompaniment*, Minneapolis: The Center for Victims of Torture, New Tactics in Human Rights Project.
- Murguialday, Clara *et al.* (2000), “Empoderamiento”, en Pérez de Armiño, Karlos [ed.], *Diccionario de acción humanitaria y cooperación al desarrollo*, Barcelona: Icaria y Hegoa, en <<http://dicc.hegoa.efaber.net/listar/mostrar/86>> [25 de febrero de 2008].
- Peace Brigades International (PIB) (2002), *Annual Review*, Londres.
- Peace Brigades International (PIB) (2003), *Annual Review*, Londres.
- PNUD (1994), “Nuevas Dimensiones de la Seguridad Humana”, en Informe del PNUD, Nueva York: PNUD.
- Rowlands, Jo (1997), *Questioning empowerment*, Oxford: Oxfam.
- Schweitzer, Christine (2001), “Putting nonviolent peaceforce in the picture”, en varios autores, *Nonviolent peaceforce feasibility study*, Hamburg y St. Paul: Nonviolent Peaceforce.
- Schell, Jonathan (2003), *El mundo incontestable. Poder, no violencia y voluntad popular*, Barcelona: Círculo de Lectores.
- Sharp, Gene (1973), *The Politics of Nonviolent Action*, Boston: Porter Sargent.
- Uribe, Alirio (2001), “Brigadas Internacionales de Paz en Colombia: Logros y desafíos en la protección de comunidades desplazadas y defensores de derechos humanos”, en *Conferencia del vigésimo aniversario de Brigadas Internacionales de Paz*.
- Walt, Stephen (1991), “The renaissance of security studies”, en *International studies quarterly*, vol. 35, núm. 2.
- Weber, Thomas y Robert Burrowes (1991), *Nonviolence: an introduction*, Victoria: Victorian Association for Peace Studies.

- Weber, Thomas (1996), *Gandhi's peace army: the Shanti Sena and unarmed peacekeeping*, Syracuse: Syracuse University Press.
- Weber Thomas (2000), "A history of nonviolent interposition and accompaniment", en Yeshua Moser-Puangsawan y Thomas Weber [eds.], *Nonviolent intervention across borders. A recurrent vision*, Honolulu: Spark M. Matsunaga Institute for Peace.
- Woodhouse, Tom (1999), "International conflict resolution: some critiques and a response", en *Working Paper*, núm. 1, Bradford: Centre for Conflict Resolution, Department of Peace Studies, University of Bradford.

Diego Checa Hidalgo. Licenciado en Historia por la Universidad de Granada. Especializado en Historia Contemporánea y Relaciones Internacionales, y diplomado en Estudios Avanzados por la Universidad Complutense de Madrid. Investigador del Departamento de Historia Contemporánea y del Instituto de la Paz y los Conflictos de la Universidad de Granada. Actual miembro del grupo de investigación "Paz, Conflictos y Violencia en el mundo actual" y del proyecto de investigación "España/Europa: *Peacebuilding*, Cuerpos Civiles de Paz y Nuevas Diplomacias" del Instituto de la Paz y los Conflictos. Sus áreas de investigación son la acción exterior de la Unión Europea, la historia contemporánea de los Balcanes, y los nuevos roles que la sociedad civil está desarrollando en la transformación de los conflictos actuales. Sus más recientes publicaciones son: junto con Luciana A. Ghica, "Gestionarea crizelor si a conflictelor internationale", en *Política de Securitate Nationala*, Polirom, Bucarest (2007); junto con Juan Manuel León Millán, "El Proceso de Barcelona: ¿Hacia un Mediterráneo pacífico?", en *La Paz en las Culturas Políticas del Mediterráneo*, Almería (2007); "Intervención Civil Noviolenta: la experiencia de Balkan Peace Team", en *Actas del IV Encuentro Español de Estudios sobre la Europa Oriental*, Valencia (2006).

Envío a dictamen: 16 de agosto de 2007.

Reenvío: 08 de mayo de 2008.

Aprobación: 03 de julio de 2008.